

El Bullying en niños y niñas escolares

Bullying in school boys and girls



Maira Lorena Saavedra Laiza
Estudiante de la
Facultad de Ciencias de
la Salud de UCT.

El bullying escolar o también conocido como acoso escolar es uno de los grandes problemas que afecta a nuestro país, y que se quiere erradicar por completo, pues este fenómeno trae consigo consecuencias enormes que perjudican tanto a la sociedad como a los niños/as que protagonizan estos sucesos (víctimas-agresores). Estos hechos en la mayoría de los casos se dan en las instituciones educativas en donde nuestros niños/as son más propensos/as a experimentar estos desagradables acontecimientos que los afecta de manera psicológica y física.

También se menciona, que la familia es un factor influyente en niños/as, ya sea como víctima o como agresor. El primero hace referencia a que su parentela no le da

la debida importancia que deberían darle, haciendo que el/la niño/a siga en su sufrimiento, en su angustia y tristeza, por ende, muchas veces no quiere ir al colegio poniendo diferentes excusas como: “estoy enfermo”, pues lo hace por miedo a que lo sigan acosando, violentando tanto verbal como físicamente. En la segunda se refiere a que en el hogar del agresor existe algún hecho de violencia de donde él pudo adquirir este comportamiento imprudente; pues se dice que, los hijos son el reflejo de los padres. Algunos de ellos hacen mención de que el fenómeno del bullying es normal, “que solo es un juego inocente”, “que el maltrato es solo bromas de chicos”, “que la víctima se lo busca”, “que la violencia es parte del crecimiento“, “que para defenderse es necesario responder de la misma manera”, maltratar no es broma cuando el estudiante sufre las consecuencias de la violencia, ya no se trata de diversión, es ahí cuando deben intervenir los adultos, porque cada acción tiene su consecuencia

(Ministerio de Educación del Perú - MINEDU, 2018).



Los niños/as que son inseguros, sensibles, estudiosos, callados, tranquilos, débiles físicamente y que tienen baja autoestima suelen ser una presa fácil para los acosadores o agresores, pues ellos se creen con el poder para hacerles lo que les da la gana, porque los consideran unos fracasados y que no tienen el derecho de vivir una vida plena. Generalmente la víctima sufre en su silencio y en soledad, no habla del problema, por miedo a la venganza, por vergüenza, por no saber a quién acudir (anteriormente se habla de la influencia de los padres en el bullying). Además, los niños que sufren acoso pueden verse afectados en su comportamiento cotidiano como por ejemplo dejan de comer, tienen insomnio, buscan pretextos para no asistir a la escuela y su aprendizaje va disminuyendo, en algunos casos se llega al punto extremo en donde el niño y niña,

piensan que la única solución para el problema es quitarse la vida (suicidio). Por eso es importante que los padres estén atentos a los cambios de conducta que puedan tener sus hijos, porque así podrán ayudarlos a salir de ese “infierno”.

Los niños/as agresores utilizan diversas formas para acosar a sus víctimas, con insultos, con agresiones, poniéndoles apodos, discriminando, amenazando, golpeando, excluyéndolos de grupos sociales, difundiendo rumores, y obligándoles a hacer algo que no quieren, pues se caracterizan por tener la necesidad de dominar a otros, parece que disfrutan tener el control de todo y de lastimar a los de su alrededor, además son personas que no tienen sentimiento de culpabilidad y no practican el valor de la empatía. Estos comportamientos pueden haberse desarrollado desde casa, donde los acosadores viven en un ambiente familiar, en el cual se le enseñaron estos actos violentos, donde carecen de valores y principios, ya que en su hogar la crianza está llena de gritos y maltratos, toleran el mal comportamiento y están acostumbrados a conseguir todo lo que quieren (Confederación española

de asociaciones de padres y madres de alumnos - CEAPA, 2013).

Es importante que los padres del niño y niña agresor se interesen más por esta situación y ayuden a sus hijos a cambiar esta conducta agresiva. Si no se controlan a temprana edad, puede que empeore conforme vayan creciendo y llegar a implicaciones de mayor gravedad.

En el grupo de los agresores también tenemos a los espectadores, que son los estudiantes que no participan en las intimidaciones y humillaciones hacia sus compañeros/as, pero que son cómplices por no decir nada, a estos se les denomina como agresores pasivos (se ríen, y no buscan ayuda por parte de los maestros o personas adultas), también tenemos a los agresores activos que son los que ayudan en las humillaciones claro que, en una escala menor, asimismo existen los observadores que ayudan a la víctima, pero son pocos los casos que se ha visto, porque temen que les incluyan como otro más de sus víctimas, además encontramos a los observadores puros, quienes no hacen nada, pero que ven el acontecimiento. Sin embargo, estos espectadores corren el riesgo de ser insensibles ante los actos de

violencia (MINEDU, 2018).

En los lugares que más se representan estos acontecimientos son en espacios solitarios en donde hay ausencia de algún acompañamiento adulto, como en el patio durante el recreo, en los servicios higiénicos, el comedor y en los alrededores de la institución educativa, a la hora que entran y salen.

El impacto negativo que tiene el bullying en el desarrollo y bienestar de los niños y niñas, tanto víctimas como agresores son graves, que van notándose en el transcurso del tiempo. Los niños que sufren como víctimas suelen perder la confianza por sí mismos, su autoestima y rendimiento académico baja, entran en depresión y trastornos del ánimo y les cuesta socializar con otras personas; por ende, los padres deben estar alertas a los síntomas que presenten sus hijos; por ejemplo, cuando llegan con golpes o moretones, etc. Los acosadores pueden llegar a su edad adulta con los mismos hábitos, pues consiguen tener dificultad para establecer relaciones positivas por ejemplo en las relaciones de pareja (CEAPA, 2013).

Los casos de bullying, tienen

consecuencias desconcertantes, ya que afectan, a los niños y niñas víctimas y agresores. Los que son víctimas sufren, por los golpes, insultos, humillaciones y el rechazo, pero que no se atreven a contar por miedo a la venganza por parte de los acosadores, los cuales buscan hacer daño a su víctima ya que en sus hogares también existe violencia y maltrato, además lo adquieren y ponen en práctica, en ambientes que frecuentan.

Padres y madres pongan mucha atención en el comportamiento de sus hijos, para prevenir el bullying en nuestras instituciones educativas y en sus hogares, pues la violencia que sufran los niños y niñas puede marcarles y dañar su vida para siempre, digamos “NO AL BULLYING”.

Referencias

- Confederación Española De Asociaciones De Padres Y Madres De Alumnos. (2013). Acoso escolar. <https://unaf.org/wp-content/uploads/2015/06/Guia-acoso-escolar-CEAPA.pdf>
- Ministerio de Educación del Perú. (2018). prevención y atención frente al acoso entre estudiantes. https://peru.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/MINEDU%20guia_prevenici%C3%B3n%20atenci%C3%B3n%20acoso%20estudiantes.pdf

